

Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED, Costa Rica
<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>
ISSN: 1409-4002 • e-ISSN: 2215-454X

Impacto psicosocial del conflicto territorial en el pueblo indígena bribri de Salitre (Costa Rica)

Helga Arroyo-Araya *
<https://orcid.org/0000-0002-2386-2485>

Resumen

Este artículo busca situar, visibilizar y comprender el impacto psicosocial de la violencia ejercida contra familias indígenas bribris recuperadoras de tierra de Salitre. Las técnicas empleadas para la recolección de la información consisten en revisión documental, observación participante y entrevistas en profundidad, así como el diálogo de resultados para el proceso de análisis. Los principales resultados remiten a que existe una afectación psíquica en las familias recuperadoras entrevistadas, dado por la amenaza constante a la vida, que ha instaurado la muerte como posibilidad y ha generado un trauma psicosocial. Así mismo, se identifica que el valor y la relación con la tierra de las personas recuperadoras, opera como anclaje de sentido que legitima y sostiene su lucha. Como conclusión se considera que los impactos de la violencia han producido daño en alta intensidad, tanto a nivel individual como colectivo. Frente a lo anterior es urgente detener la violencia, resolver la impunidad, instaurar la justicia, la reparación y la indemnización de los daños.

Palabras clave: grupo étnico, psicología social, violencia.

* Doctoranda del Programa de Estudios de la Sociedad y la Cultura por la Universidad de Costa Rica (UCR). Máster en Vivienda y Equipamiento Social, UCR. Licenciada en Psicología, UCR. Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales, UCR. Académica de la Escuela de Psicología, Universidad Nacional de Costa Rica. Correos: helga.arroyo.araya@una.cr // helga.arroyo@ucr.ac.cr

Psychosocial impact of the territorial conflict on the bribri indigenous people of Salitre (Costa Rica)

Abstract

This article aims to position, highlight, and understand the psychosocial impact of the violence exerted on the Bribri indigenous families who are reclaiming land in Salitre. The techniques used for data collection include document review, participant observation, in-depth interviews, and result dialogues for the analysis process. The main results show that there is a psychological impact on the interviewed reclaiming families, due to the constant threat to their lives, which has established death as a possibility and generated a psychosocial trauma. Furthermore, it is identified that the value and the relationship with the land of the reclaiming people acts as a meaningful anchor that legitimizes and sustains their struggle. In conclusion, it is considered that the impacts of the violence have caused severe harm both at the individual and collective levels. In light of this, it is urgent to stop the violence, resolve impunity, and establish justice, reparation, and compensation for the damages.

Keywords: Ethnic group, Social psychology, Violence.

A la memoria de Mariana Delgado,
indígena bribri del clan Tübolwak:
«Tu legado será semilla».¹

Introducción

Esta investigación forma parte del proyecto «Conflictos territoriales e interétnicos en Buenos Aires, Costa Rica. Aportes interdisciplinarios para su resolución», aprobado por el Consejo Académico del Espacio Universitario de Estudios Avanzados (UCREA) y adscrito al Centro de Investigaciones Antropológicas (CIAN) de la Universidad de Costa Rica. Este proyecto se consolidó, desde el 2018, con el objetivo inicial de desarrollar acciones legales y políticas en pro de la recuperación territorial y el respeto, protección y garantía de los derechos individuales y colectivos de las comunidades indígenas afectadas por el conflicto.

El conflicto territorial e interétnico inició en el 2012 con las primeras recuperaciones de tierra por parte de familias indígenas, pero es producto de una tensión histórica desde la década de 1970, a raíz de la llegada y apropiación irregular de tierras por parte de personas no indígenas.

Desde el inicio del conflicto, la respuesta estatal ha sido poco efectiva, fragmentada, discontinua y sin acciones que impliquen transformaciones estructurales. Lo anterior ha favorecido al aumento de los niveles de violencia, profundizándose el estado de desprotección sobre los derechos y la autonomía del pueblo indígena. Actualmente, el conflicto se mantiene sin resolución y ha presentado diferentes ciclos de violencia, entre los más graves está el asesinato de dos líderes indígenas en menos de un año: Sergio Rojas Ortiz, en marzo del 2019, y Jehry Rivera Rivera, en febrero del 2020.

A raíz de estos hechos, los procesos de violencia sistemática que ha debido enfrentar el pueblo indígena de Salitre cobraron dimensiones mucho más complejas. Esta situación conllevó a que en el 2020 se realizara la reformulación del proyecto UCREA con el fin de profundizar en investigaciones específicas que, desde las particularidades de este conflicto, pudieran dar cuenta de los impactos del daño.

Es de esta manera que se incluye el campo de lo psicológico como forma de ampliar la mirada transdisciplinaria. El cambio implicó no solo un replanteamiento de la investigación académica, sino también el reposicionamiento ético y político del proyecto.

En este marco es que se realiza el estudio sobre el que da cuenta este artículo y tiene como finalidad identificar los impactos psicosociales en el pueblo indígena de Salitre, de la violencia ejercida por el conflicto territorial interétnico. Para situar las particularidades del conflicto se realizó primero una revisión documental, después una inserción comunitaria y posteriormente ocho entrevistas a profundidad con familias recuperadoras de la comunidad de Salitre, que efectuaron recuperaciones

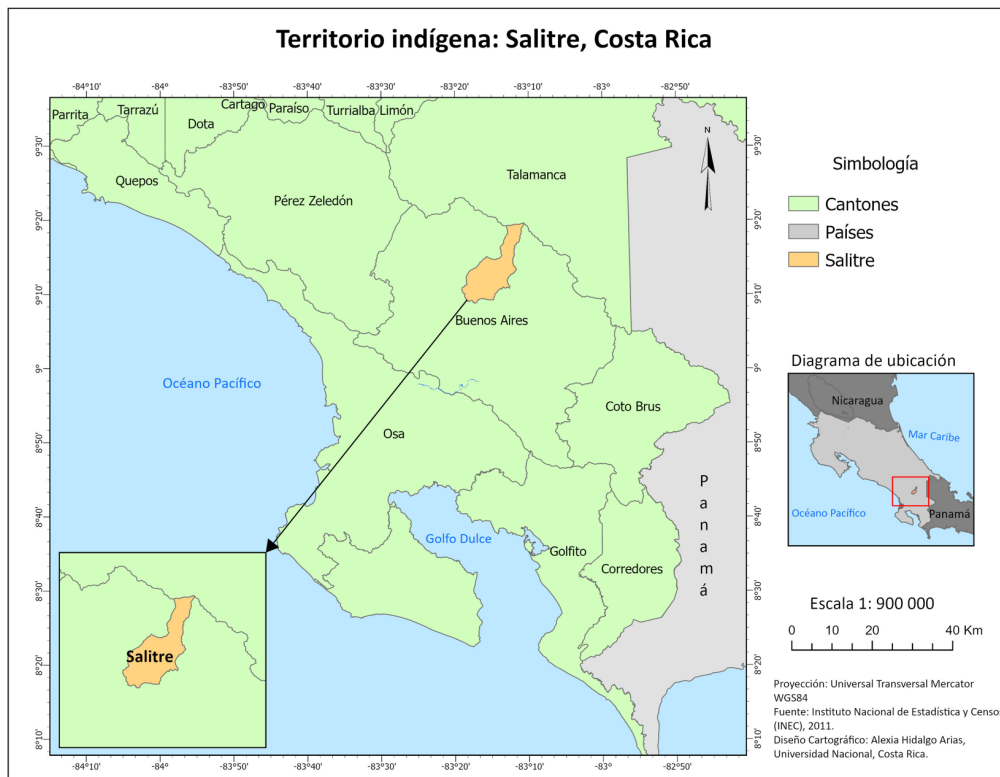
¹ Comité de Solidaridad con los pueblos originarios Iriria Tsöchok, «Homenaje a Mariana Delgado Morales, una semilla de lucha», video en Facebook, 1:09, 21 de abril de 2023.
https://www.facebook.com/watch/?v=956836959003138&extid=CL-UNK-UNK-UNK-AN_GK0T-GK1C&mibextid=Nif5oz&ref=sharing

entre los años 2012-2015. Se buscó a través de las narrativas de las personas recuperadoras dar cuenta de los impactos del daño, las memorias de dolor y las dimensiones del trauma psicosocial que ha provocado la violencia y la impunidad.

Breve contextualización del conflicto de Salitre

El territorio indígena de Salitre es uno de los 24 territorios indígenas de Costa Rica. Hace parte del pueblo indígena bribri que habita en ambos lados de la Cordillera de Talamanca. Salitre está ubicado al sur del país, en el cantón de Buenos Aires, provincia de Puntarenas. Tiene una extensión de 11 700 hectáreas, limita al norte con el territorio indígena Cabécar de Ujarrás y el Parque Internacional La Amistad; al sur y al oeste con el centro de Buenos Aires y al este con el territorio indígena bribri de Cabagra. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en este territorio viven un aproximado de 1808 personas. A continuación, se presenta el mapa de su ubicación (Figura 1).

Figura 1. Mapa territorio indígena de Salitre



Fuente: Elaborado por Alexia Hidalgo Arias con base en datos del INEC, 2011.

En el 1956, mediante el Decreto 34 del Poder Ejecutivo, se declara y demarca como reserva indígena la zona que abarca los territorios de Ujarrás, Salitre y Cabagra. Posteriormente, en 1982, mediante el Decreto 13 571, se divide esta reserva en tres territorios: el territorio cabécar de Ujarrás, el territorio bribri de Salitre y el territorio bribri de Cabagra. Esta delimitación va a implicar para Salitre pérdidas territoriales no resueltas por el Estado a la fecha ya que varía por la propuesta en el decreto de 1956 generando, actualmente, disconformidades en la población y un conflicto entre

este territorio y el Estado costarricense aún sin resolver hasta el momento, pues el último decreto deja por fuera fincas habitadas por familias indígenas o que han sido consideradas como parte del territorio indígena².

El derecho a la tierra es un derecho fundamental de la autodeterminación de los pueblos indígenas, que está respaldado por el instrumento internacional Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual fue adoptado por Costa Rica en 1992. A pesar de haber sido ratificado y que el país cuenta con la Ley Indígena desde 1977, la cual establece en su artículo 3 que las tierras indígenas son «inalienables e imprescriptibles, no transferibles y exclusivas para las comunidades indígenas que las habitan»³, las violaciones a los territorios indígenas se han mantenido y no se han sentado las responsabilidades de las violencias ejercidas. La Tabla 1 da cuenta de la ocupación de la tierra desde 1966 al 2000 y evidencia un proceso histórico de violencia patrimonial.

Tabla 1. Distribución de la tierra en Salitre 1966, 1987 y 2000

Año	Área Total (ha)	En posesión indígena		En posesión no indígena	
		Ha	%	Ha	%
1966	9340.74	8670.26	92.82	670.48	7.18
1987	11 700	4680	40	7020	60
2000	11 700	4680	40	7020	60

Fuente: Tomado de Roberto Castillo, 2022⁴.

La tierra para el pueblo indígena bribri es un elemento fundante que sostiene el sentido de la existencia, por lo tanto su vida está basada en prácticas sociales que articulan lo ancestral con el vínculo con la tierra:

En esta visión de mundo la relación del ser humano con la tierra se entiende como uno solo, es decir, ser humano es ser parte de la naturaleza y viceversa, ambos se encuentran en el mismo nivel, de modo que, si se afecta la tierra, efectivamente existirán efectos sobre la persona misma.⁵

En este sentido, el control del territorio constituye la condición fundamental para la reproducción sociocultural. Según el informe del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE), el significado de la tierra para este pueblo indígena se sustenta en tres direcciones, que resguardan los principios de vida de la cosmovisión indígena bribri: «La primera remite al vínculo ancestral con el territorio; un segundo grupo de opiniones refiere a la convivencia con la naturaleza en la que han vivido

² Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE), *El territorio de Salitre: derechos, memoria y violencia, 2010 - 2017. Informe final de investigación* (San José: UNED, 2018), 96.

³ Ley 6172, de 29 de noviembre de 1977, (*Diario Oficial La Gaceta* de 26 de octubre de 2001). http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_norma.aspx?param1=NRM&nValor1=1&nValor2=38110&nValor3=66993&strTipM=FN

⁴ Roberto Castillo, «El conflicto de la tenencia de tierra en Territorio Indígena de Salitre, Buenos Aires, Costa Rica, 1939-2021» (Ponencia, Universidad de Costa Rica, 15-16 de marzo del 2022).

⁵ Maycol Morales, *Siwa Ka: Informe de Final*. (2009), 12.

como pueblos y la tercera en la necesidad de la tierra para su existencia física y cultural»⁶.

Desde la década de 1980, el pueblo indígena bribri de Salitre ha realizado denuncias judiciales de la usurpación de su tierra; sin embargo, a la fecha, ninguna acción ha garantizado el cumplimiento de la ley por parte del Estado, lo que ha aumentado su vulnerabilidad y desprotección: «El Estado costarricense es considerado por los propios indígenas como el responsable directo de estos conflictos entre indígenas y no indígenas, debido a su histórico incumplimiento de la legislación vigente»⁷.

En el 2010, líderes indígenas son expulsados violentamente de la Asamblea Legislativa por realizar una manifestación pacífica en la que se solicitaba al Legislativo, la votación del proyecto de Ley Desarrollo Autónomo de los Pueblos Indígenas, el cual tenía a esa fecha 16 años en la corriente legislativa sin ser votado. Este evento histórico se denominó, en la memoria colectiva del pueblo indígena bribri, «la arrastrada» y marcó un detonante en el agotamiento de la confianza en la institucionalidad pública. La vía política colectiva que se abre a partir de esta fecha, para ejercer el derecho sobre sus propios territorios es la recuperación⁸.

En este escenario conflictivo, a las personas no indígenas en posesión de tierras dentro de los territorios, se les denomina popularmente como «finqueros». Por su parte, a las personas indígenas de Salitre que han liderado los procesos de recuperación de tierras han conformado una identidad colectiva y política alrededor del *ser recuperador o recuperadora*. En medio de este contexto de conflictividad, hay diversidad de otros actores intervinientes que asumen posiciones de apoyo, mediación u oposición: autoridades de gobierno, representantes institucionales, universidades públicas, organizaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación e instancias internacionales.

La recuperación de tierras en Salitre inició con mayor fuerza en el 2012, a partir de esa fecha y hasta el 2016, se produjeron 42 recuperaciones, que corresponden cerca del 11 % del territorio⁹.

Este proceso de lucha ha estado cargado de intensa violencia física y patrimonial en contra de las familias recuperadoras, caracterizadas por quemadas de viviendas y cultivos, obstaculización del libre tránsito, agresiones físicas, balaceras, amenazas de muerte, persecución, intimidaciones con armas de fuego, armas blancas y objetos punzocortantes, hasta cristalizarse en la expresión de mayor deshumanización: el asesinato brutal de dos líderes indígenas. El 18 de marzo del 2019 fue asesinado con quince disparos el líder indígena bribri Sergio Rojas Ortiz y el 24 de febrero del 2020 fue asesinado con cinco disparos Jerhy Rivera Rivera, líder indígena Bröran del territorio indígena Térraba.

Justo en abril del 2015, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) había ordenado al Estado costarricense ejecutar medidas cautelares en favor de líderes, recuperadores y familias de los territorios Salitre y Térraba del cantón de

⁶ CICDE, *El territorio de Salitre...*, 196.

⁷ *Ibid.*, 26.

⁸ *Ibid.*, 25.

⁹ *Ibid.*, 109.

Buenos Aires, con el fin de salvaguardar la integridad de las personas indígenas ante la violencia y la violación de sus derechos. Sumado a esto, en julio del 2018, se había aprobado la Ley 9593 de Acceso a la justicia de los Pueblos Indígenas; esta ley contiene la implementación de las 100 normas de Brasilia, con las cuales se había comprometido el país desde el 2008. A pesar de ello, el Estado no logró asegurar el control efectivo de los territorios indígenas y la protección a las personas pobladoras de los actos de violencia:

El hecho que ambos líderes fueran objeto de medidas cautelares ordenadas al Estado costarricense por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) desde abril del 2015 no hace sino evidenciar la total inoperancia del Estado para resguardar la vida y la integridad física de las personas que defienden los derechos de las comunidades indígenas.¹⁰

Marco metodológico

Se trata de una investigación de tipo cualitativo, porque es la vía que permite una comprensión interpretativa de las experiencias personales y colectivas¹¹. Se ubica desde un posicionamiento ético y político de compromiso con los problemas de las mayorías populares¹².

El abordaje metodológico se propuso desde una perspectiva psicosocial, ya que aporta un análisis situado de las personas desde las interacciones con determinadas coordinadas sociohistóricas. De manera que se trata no solo de historizar la singularidad del dolor, sino también ubicarlo en los contextos sociales, culturales, económicos y políticos donde se produce. En este sentido, aproximarse a la memoria singular y colectiva es central porque «permite conocer las construcciones y representaciones sobre el pasado y comprender las reconstrucciones de los propios colectivos y sujetos afectados realizan sobre esos acontecimientos»¹³.

Para ello, se abordaron dos dimensiones del impacto psicosocial del conflicto: 1) *La individual*, que apunta a la identificación de manifestaciones de sufrimiento psíquico en la que se abordaron afectos asociados, grados de intensidad emocional del daño, sintomatología física vinculada, expresiones subjetivas de dolor y recursos de afrontamiento empleados; y 2) *La colectiva*, que se orienta a identificar las afectaciones a nivel relacional comunitario, en el que se exploraron: sentimientos asociados a las vivencias comunitarias, referencias comunes sobre los marcos históricos del conflicto, indicadores de daño a nivel relacional, impacto en las prácticas socioculturales, memorias colectivas sobre el conflicto, manifestaciones de

¹⁰ Nicolas Boeglin, «A 10 años del desalojo de líderes indígenas por parte del Congreso costarricense», *Voz Experta, Universidad de Costa Rica*, 21 de agosto de 2020, <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2020/08/21/voz-experta-a-10-anos-del-desalojo-de-lideres-indigenas-por-parte-del-congreso-costarricense.html>

¹¹ Norman Denzin e Yvonna Lincon, *El campo de la investigación cualitativa* (Madrid: Gedisa Editorial, 1994).

¹² Ignacio Martín-Baró, «Hacia una psicología de la liberación», *Boletín de Psicología* 22 (1986): 219-231.

¹³ Joice Barbosa, «La vida está en la raíz de la tierra. Lo ancestral como principio ético para el estudio de las territorialidades en América Latina / Abya Yala». *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América* (Ciudad de México: UNAM, 2015), 72.

sufrimiento social y recursos colectivos de afrontamiento. A continuación, se presenta la Tabla 2, que sintetiza las dimensiones e indicadores del daño psicosocial que fueron explorados.

Tabla 2. Dimensiones e indicadores del daño psicosocial

Dimensiones	Indicadores
El miedo, la angustia, la incertidumbre, el sufrimiento ético-político, el fatalismo, la paralización, la violencia, la inseguridad generalizada, las rupturas en la cotidianidad y la alteración en el tejido social en lo material y lo simbólico.	La falta de confianza, la inseguridad identitaria, la imposibilidad de elaborar memorias, el aislamiento, la fragmentación, las enfermedades psicosomáticas, daños corporales, el despojo de lo identitario, la sumisión, entre otros.

Fuente: Elaboración propia con base en Dobles y Rodríguez, 2019.

El acercamiento a la problemática tuvo una fase inicial de revisión documental, con el fin de realizar una contextualización de las características del conflicto tanto desde las víctimas como de los actores responsables. En la exploración de los impactos del conflicto en las familias recuperadoras, se utilizaron métodos biográficos narrativos por ser perspectivas que dan cuenta del análisis de la narración sobre sus experiencias vitales de las personas en un tiempo y espacio determinado¹⁴.

Se realizaron tres giras de campo, durante el período de octubre del 2021 y mayo del 2022, en las que desarrollaron las siguientes actividades investigativas:

1. Observación participante: permitió el acercamiento inicial al contexto comunitario y posibilitó la construcción de un marco relacional de confianza, basado en un posicionamiento ético de respeto a la cosmovisión indígena bribri, a su dinámicas sociales-organizativas y a sus códigos culturales. En esta fase de inserción comunitaria fue vital el respaldo del proyecto UCREA, ya que por las condiciones de inseguridad que enfrentan las familias recuperadoras de Salitre, la posibilidad de acceso debe ser restringido.
2. Entrevistas a profundidad: la recuperación de las narrativas de las personas recuperadoras de tierra de Salitre permite poner «en tensión la narración y las memorias, no sólo [sic] en su contenido, sino también en su articulación, su construcción y sus implicaciones»¹⁵. Se realizaron ocho entrevistas a profundidad con familias recuperadoras de la comunidad de Salitre, que efectuaron recuperaciones entre el período 2012-2015. Para garantizar la protección de las personas entrevistadas se omitirán sus nombres. En referencia a sus narrativas, se utilizará una numeración acompañada de la designación PR (persona recuperadora), con el fin de orientar el orden de realización de cada entrevista. El número realizado de entrevistas se determinó por punto de concordancia, lo que remite al momento en que una entrevista

¹⁴ Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez, *Historia de vida y métodos biográficos. Estrategias cualitativas de investigación* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006).

¹⁵ Ignacio Dobles, *Investigación cualitativa, metodología, relaciones y ética. Estrategias biográficas-narrativas, discursivas y de campo* (San José: Editorial UCR, 2018), 11.

arroja coincidencias en los datos de entrevistas previas. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas para, posteriormente, ser analizadas.

3. Diálogo de resultados con el Concejo Ditsò Iriría Ajkónyuk Wakpa: el Concejo es la autoridad tradicional del territorio de Salitre, que se fue reorganizando y revitalizando a la luz de diferentes procesos políticos en el territorio, entre ellos las recuperaciones de tierra. Es un espacio de diálogo y reflexión interna cuya sabiduría guía diferentes ámbitos de la vida social y comunitaria, especialmente de las familias recuperadoras.

Categorías analíticas orientadoras

Desde la psicología social se toma la noción *trauma psicosocial* como categoría analítica orientadora para entender los impactos de violencia sistemática en las poblaciones.

Este concepto fue propuesto por Martín Baró¹⁶ para entender el daño producido en las relaciones por procesos de violencia sistemática. Se trata de una herida socialmente producida: «(a) La herida ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en la sociedad y (b) que su misma naturaleza se alimenta y se mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad»¹⁷.

Al respecto, Dobles¹⁸ enfatiza en el carácter dialéctico e histórico del trauma psicosocial, pues se trata de un daño que ha rebasado todas las defensas produciendo afectaciones subjetivas y colectivas que, en términos de Simões remite a «un conjunto de síntomas psicosociales que se generan en un colectivo a partir de un proceso histórico caracterizado por intensa violencia política»¹⁹.

Dobles y Rodríguez²⁰ sintetizan cuatro claves para realizar acercamientos prácticos y conceptuales al tema del daño psicosocial: 1) Se trata de eventos intensos que desbordan las capacidades de defensa; 2) Presentan un daño duradero; 3) La herida relacional provoca efectos en la psiquis individual; y 4) El daño se puede internalizar provocando sentimientos de humillación, miseria culpa y deshumanización.

Estas formas de vida estructuradas desde la violencia producen transformaciones subjetivas que conllevan la cristalización del sufrimiento en las personas, produciendo un proceso psicológico que Sawaia²¹ denominó sufrimiento ético-político.

¹⁶ Ignacio Martín Baró, *Psicología Social de la Guerra: Trauma y terapia* (San Salvador: UCA editores, 1990).

¹⁷ *Ibid.*, 78.

¹⁸ Ignacio Dobles e Ignacio Martín-Baró, *Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas* (San José: Editorial Arlekin, 2016).

¹⁹ Bruno Simões, *Parecer técnico Psicológico sobre los impactos psicosociales de la población indígena Krenak* (São Paulo, 2014).

²⁰ Ignacio Dobles y Dylana Rodríguez, *Daño psicosocial: conceptualización y praxis* (San José, 2019).

²¹ Bader Sawaia, «Psicología e desigualdade social: uma reflexão sobre liberdade e transformação social», *Revista Psicologia Social* 21, n.º 3 (2009), 364-372.

El sufrimiento ético-político es un dolor que surge de las injusticias sociales y puede ser tan profundo y generar sentimientos de deshumanización: «es el sufrimiento que surge de la situación de tratado como inferior, subalterno, sin valor, apéndice e inútil de la sociedad»²².

Sawaia distingue entre el sufrimiento ético-político y el sufrimiento ontológico, afirmando que el primero surge cuando el dolor es mediado por las injusticias sociales. Este sufrimiento «caracterizado por la servidumbre...»²³.

Para la autora, la desigualdad social provoca miseria y deshumanización al imponer formas de humillación:

La desigualdad social se caracteriza por la amenaza permanente a la existencia. Ella cercena la experiencia, la movilidad, la voluntad e impone diferentes formas de humillación. Ese agotamiento permanente produce un intenso sufrimiento, una tristeza que se cristaliza en un estado de pasión crónica en la vida cotidiana, que se reproduce en el cuerpo memorioso de generación en generación. Bloquea el poder del cuerpo de afectar y ser afectado, rompiendo los nexos entre mente y cuerpo, entre las funciones psicológicas superiores y la sociedad.²⁴

Resultados y discusión

Los procesos de violencia sistemática tienen en sí mismos la cualidad de lo traumatizante²⁵. La palabra trauma remite a una herida con efracción, es decir, algo externo que irrumpe de forma violenta y que quien lo recibe es incapaz de contenerlo²⁶. Se trata de situaciones límite, que rebasan las capacidades de defensa, porque los mecanismos habituales de funcionamiento se vuelven insuficientes para afrontar el choque violento, lo que obliga a tener que asumir la muerte como posibilidad²⁷.

Las características del conflicto territorial en Salitre y lo sistemática de la violencia ejercida en contra de las acciones de recuperación y lucha por la tierra del pueblo indígena bribri, ha provocado una afectación psíquica y colectiva del orden de lo traumático.

Las narrativas sobre cada experiencia de recuperación en las personas entrevistadas son vivenciadas con signos de dolor, angustia y evidencia de estrés postraumático. En algunos casos, la reactualización de la violencia sufrida es acompañada por el llanto:

²² Bader Sawaia, *As artimanhas da exclusão: uma análise ético-psicossocial da desigualdade* (Sao Paulo: Editora Vozes, 1999), 56.

²³ Bader Sawaia, «Psicología e desigualdade social...», 370.

²⁴ *Ibíd.*, 369.

²⁵ Roberto Manero y Raúl Villamil, «El correlato de la violencia en el síndrome de estrés postraumático», *El Cotidiano* 19, 121 (2003): 6-25 <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512102.pdf>

²⁶ Jean Laplanche y Jean Pontalis, *Diccionario de psicoanálisis* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2004).

²⁷ Elizabeth Lira y María Castillo, *Psicología de la amenaza política y del miedo* (Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1991).

Dependía de cómo corría el viento se escuchaba, y entonces de ahí nos hacían disparos... nos gritaban cosas y todo... para este lado nosotros no podíamos bajar... pero como arriba estábamos todos nosotros y teníamos a los niños [...] teníamos miedo, pero también sentíamos que era la única opción de que pudiera tener algo y asegurarle algo a nuestros niños, independientemente de que nos pasara. Ella estaba como de 7 meses de embarazo, ella tenía a la chiquita, el hijo mío tenía como 3 o 4 años y los otros chiquillos así... todos chiquitillos [...] y les digo yo a ellos: –oigan chiquillos ¿ustedes escuchan? Y me dicen ¿qué? Es como si vinieran cientos de caballos [...] eran los finqueros por la montaña y por la calle... nos atacaron por delante y por detrás [...] sabíamos que venían armados hasta los dientes y nos dije: corran, corran, corran... salgan por arriba y busquen trillo... Pero le digo yo a mi hermana: –no... no vamos a dejar morir a esta gente sola... o nos vamos todos, o todos morimos aquí.²⁸

Las descripciones de los eventos son detalladas y sus relatos son coherentes. Las temporalidades de los procesos de recuperación presentan una espacio-temporalización clara y precisa, en las que son visibles las afectaciones psicológicas y relacionales. Las narrativas descritas están pobladas de una intensa violencia, caracterizada por la amenaza constante a la vida:

La ola de violencia empezó a subir. Ya ahí abajo hubo detonaciones, hubo agredidos, hubo macheteados, incluso usaban de todo... Desde ese tiempo el Estado, el gobierno ve la situación y ve lo alto peligroso que era esto y aun así no hace nada, aun así, no hacía por dónde empezar a sanarnos las tierras. En el 2013, yo fui baleado en la pierna izquierda, fui marcado en el pecho con una platina de hierro caliente, y cortado la oreja con machete, que aquí están las evidencias todavía los tengo. Y la ola de violencia sigue creciendo; luego de ahí, a mi compañero le cortan tres dedos, a mi mamá la agreden con piedras, la señora estaba embarazada, es duro y es este... a veces lo golpea mucho a uno... lo golpea mucho psicológicamente lo maltrata mucho a uno y; sin embargo, usted o cualquiera de nosotros nos paramos y vemos atrás el montón de cosas que hemos pasado y que el Estado no ha querido asumir la responsabilidad en el... hace poco me balearon la otra pierna, la única buena que tenía que era la derecha, ahorita estoy... me duele mucho ahora las dos piernas hasta para jalar leña o cualquier cosa mínimo que me molesta el hueso, donde la bala esta entre el hueso y la carne.²⁹

Los niveles sostenidos de violencia han provocado en las familias recuperadoras miedo y estado de alerta permanente. El miedo se entiende como la reacción frente a una situación que se percibe como peligrosa, pero en el caso de las familias entrevistadas, el miedo ha alcanzado niveles tan altos de intensidad que han dejado de ser una reacción específica ante una amenaza, para alcanzar un estado de cronicidad, que remite a un estado permanente en su vida cotidiana³⁰.

Se trata de una objetivización del peligro que deviene en la normalización del miedo y la naturalización de la alerta permanente, en donde se instala en la estructuras

²⁸ PR8, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

²⁹ PR5, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

³⁰ Elizabeth Lira y María Castillo, *Psicología de la amenaza política y del miedo* (Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1991).

psíquicas y colectivas de las personas un estado de amenaza, en el que subyace el temor primordial a la muerte³¹:

Sinceramente que no, yo hasta ahorita donde estoy, más bien, a veces, tengo un extraño dolor de cuerpo, de cansancio, mmm... me ha afectado también como en los nervios, hay veces siento que estoy nerviosa, pero digo: -¿Por qué estoy nerviosa si estoy en la casa y estoy bien? Y reflexiono y digo: -¿Qué es lo que me está pasando? Entonces de una vez en mi mente, me llega de que mis hijos, de que mis hijas, de que los nietos, bueno tantas cosas, que hay que hacer una cosa, y que falta otra, pero no hay recursos y que cómo le vamos a hacer... esos tipos de problemas son los que afectan yo digo en el cuerpo de esa manera, a veces de estar ansiosos, pero de una ansiedad que uno no sabe, hay veces de pronto uno dice: -¿Cuál será la seguridad para nosotras?, ¿cuándo va a llegar la seguridad?, ¿cuándo va a terminar?³²

Este estado de amenaza produce afectación intergeneracional, el cual crea condiciones de mayor vulnerabilización y afectación en niños y niñas, quienes deben construir sus identidades, subjetividades y desarrollo vital, en medio de relaciones deshumanizadoras a causa de la violencia ejercida por personas no indígenas en posesión de tierras dentro de los territorios³³.

Ella vive con un temor enorme y no se quiere topar con los agresores, pero ella tiene que ir al colegio. Por ejemplo, cuando iba a la escuela, ella no quería ir a la escuela por eso, para no toparse con esos agresores, pero, sin embargo, bajo ese temor hay que hacer la vida cotidiana, hay que ... hay que continuar viviendo y luchando por nuestros derechos.³⁴

Todavía hoy, a él no le gustan los ruidos fuertes, se tapa los oídos o se mete debajo de las cobijas, porque a él no le gusta la bulla, porque incluso cuando llueve y llueve durillo, a él no le gusta y no está tranquilo y fue por... por lo que pasó en esos días de mucha violencia.³⁵

No deberían tener miedo a nadie ni a nada... ¿Cómo van a crecer así? ¿Qué clase de hombres o mujeres van a ser? Hombres y mujeres atormentados y desconfiados.³⁶

Las personas recuperadoras responsabilizan de la violencia a los finqueros no indígenas y al Estado, quien ha sido cómplice en su reproducción, desde una incapacidad de actuación.

Siempre las agresiones han venido de parte de los no indígenas y siempre han sido como muy fuerte... como... marcar a compañero de esa manera... nos ha marcado a nosotros también como recuperadores... el que... ellos tengan ese

³¹ Elizabeth Lira, *Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile* (Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1987).

³² PR1, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

³³ Martín Baró, *Psicología Social de la Guerra...*

³⁴ PR7, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

³⁵ PR6, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

³⁶ PR1, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

sentir así agresivo, que nos traten como animales y que el Estado no nos dé el derecho incluso en nuestras propias tierras.³⁷

En este sentido es importante entender que la instalación y la reproducción del miedo constituye una estrategia de poder y dominación, que facilita la impunidad y la violencia, con el fin de fragmentar las acciones de lucha colectiva³⁸.

La estrategia del miedo se tramita como una forma de desgaste y despoticación de la lucha de las personas recuperadoras:

Los juicios se llevan, los juicios psicológicamente nos maltratan mucho, yo he sufrido intentos de asesinato. Nos dispararon... una balacera que yo creía que ese día... seguro hasta ahí me prestó la vida, y este... fuimos y para el juez no hay pruebas suficientes, agarran al señor en el lugar de los hechos, y como lo maltrata eso a uno, y, diay, eso son los procesos difíciles, duros que hemos tenido, y que no sabemos hasta cuándo vamos a seguir.³⁹

El miedo como estrategia juega un rol central en un contexto de impunidad como el que vive la población indígena de Salitre, pero la impunidad persistente genera ciclos de retraumatización que dañan las subjetividades y los vínculos comunitarios⁴⁰.

Para nadie es un secreto y, diay, desde esa época empezó el genocidio que desgraciadamente permanece y el Estado lo ha permitido también. Desde que asesinaron a nuestro hermano Sergio Rojas, el Estado dejó claro de que sí igual a como mataron a Pablo Presbere en aquel tiempo y a otros líderes, igual... y si uno de nosotros morimos en este tiempo... somos asesinados, pues nada va a pasar, porque el Estado no está de parte de los indígenas.⁴¹

Se distingue en las personas recuperadoras entrevistadas cuatro características psicológicas de los procesos desencadenados por el miedo⁴²: sensación de vulnerabilización, una condición de alerta permanente, sentimientos de impotencia y desconfianza instalada en la estructuración de un estado de amenaza.

Los recuperadores nunca vamos a sentir esa paz... para mí no... siempre va a existir un miedo, pero yo digo que sí porque, tenemos lo que más necesitamos que es la tierra. En la tierra yo siento que está todo... pero esa paz no... paz no.⁴³

En este escenario, la pregunta que emerge es ¿Cómo se vive en una situación límite que se transforma en permanente? Cuando esto sucede, la cronicidad provoca una afectación tan prolongada, se producen rupturas psíquicas que derivan en síndrome de padecimiento⁴⁴ porque se trata de un sufrimiento resignado.

³⁷ PR4, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

³⁸ Helga Arroyo e Ignacio Dobles, *Neoliberalismo y afectos. Derivaciones para una praxis psicosocial liberadora* (San José: Arlekin, 2020).

³⁹ PR3, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁴⁰ Fabiana De Andrade, «Memoria histórica de la masacre de Felisburgo: un estudio sobre trauma psicosocial y procesos de resistencia» (tesis para optar por el grado de doctorado en servicio social, Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo, 2015).

⁴¹ PR1, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁴² Martín-Baró, *Psicología Social de la Guerra...*

⁴³ PR6, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁴⁴ Fernando Ulloa, *Novela Clínica psicoanalítica* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2007).

Me dijo: «aquí al otro lado se están oyendo cuatro balazos grandes», y peor, entonces los otros chiquillos ahí, y otros allá, y otros allá, deay, y alumbre, y cuide, y el perro que corra, y ósea (sic) eso... Para cuando amanecía, nosotros decíamos: «Gracias a Dios, vivimos otro día más».⁴⁵

El sufrimiento se produce por una ruptura psíquica a causa de una pérdida, que es vivida como desgaste, por el esfuerzo que implica tratar de reestablecer la economía psíquica y lucha contra la descompensación psicológica⁴⁶. El conjunto de pérdidas vividas por las familias recuperadoras tiene una contabilidad inacabada, pero encuentra su expresión de deshumanización máxima en el asesinato de su líder, Sergio Rojas Ortíz y del líder Térraba Jehry Rivera. Con estos acontecimientos, ya la muerte no es una posibilidad, sino se convierte en una materialización.

Antes del asesinato de Sergio, si se tenía miedo, pero... pero hasta, digamos, pensar de que vengan a la casa, ya hasta ese extremo uno no pensaba, pero cuando matan a Sergio, de aquí se oyó la balacera, después de eso duramos tiempo que no nos dormíamos, daba miedo porque... deay si mataron a Sergio podrían venir por cualquier otro, y, deay, uno ya ahí no tiene esa confianza, porque, deay, si lo fueron y lo mataron a él en la propia casa, deay, uno qué puede pensar... ¿y para dónde agarraron? ¿y cómo?... y bueno que uno... bueno yo no podía dormir del miedo. Y luego, cuando él estaba baleado, sin poder moverse de la cama, sale que mataron a Jehry, entonces era peor el miedo... deay y uno no... no se podía dormir, y a veces, digamos, si uno se pone a pensar todos esos problemas, y deay es tan peligroso, yo pienso.⁴⁷

El sufrimiento social multiplica el sufrimiento psíquico⁴⁸, amenaza la existencia e impone diferentes formas de humillación, que fragilizan los recursos psíquicos y colectivos para poder soportar las situaciones límites. Una de las formas de humillación socialmente impuestas ha sido el estigma asociado al ser recuperador o recuperadora, discriminación que se vehiculiza a través de las instituciones, que configuran una forma *ser persona* basada en lógicas de expulsión, violencias y desigualdades⁴⁹.

Si vamos a una institución a hacer una vuelta, lo primero que nos preguntan cuándo decimos que venimos de Salitre es: —«Usted es recuperador». Nos maltratan, nos discrimina, a veces ni nos atienden.⁵⁰

En esta relación se produce el proceso psicológico denominado sufrimiento ético-político. Este tipo de sufrimiento tiende a crear escenarios de afectación personales y colectivos, en los que la humillación instaura un estatuto de impotencia⁵¹.

⁴⁵ PR1, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁴⁶ Johnny Orejuela y Sigmar Malvezzi, «Una revisión crítica de la noción de sufrimiento presentada por la psicodinámica del trabajo», *Revista Trabalho*, n.º1 (2016): acceso el 1 de octubre del 2024 <https://core.ac.uk/download/pdf/267892944.pdf>

⁴⁷ PR8, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁴⁸ Guillaume Le Blanc, *Vidas precarias. Vidas ordinarias* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2007).

⁴⁹ Arroyo y Dobles, *Neoliberalismo y afectos...*

⁵⁰ PR5, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁵¹ Helga Arroyo e Ignacio Dobles, *Neoliberalismo y afectos. Derivaciones para una praxis psicosocial liberadora* (San José: Editorial Arlekin, 2020).

¿Qué hacer con ese miedo? Deay, nada, tragárselo.⁵²

El dolor, el sufrimiento y el daño habitan los cuerpos y las vidas de las personas recuperadoras en Salitre. No hay tiempo para tramitarlos, no hay tiempo para elaborarlo ni para encontrar algo de alivio en poner en palabras por el sufrimiento. Para procesar psíquicamente lo sucedido, operan formas de defensa psíquica a través de la disociación, como una suerte de suspensión afectiva, sostenida en la fuerza que da su capacidad de lucha.

Usted no sabe que es sentir... yo no sé si usted tiene hijos, pero yo sí... que es sentir que cientos de finqueros te den persecución y llegue supuestamente el Estado a mediar y te prometa después de tanta agresión y de tanto sufrimiento y nada pase.⁵³

No me desanima, eso sí para nada, no me desanima eso... yo sé que eso tiene que continuar, tenemos que continuar más y hay que seguir denunciando. Tal vez por ejemplo uno se cansa lamentablemente en el hecho de que las autoridades están pintadas, la ley no actúa como tiene que ser... las autoridades no actúan como tiene que ser... el Estado no actúa como tiene que ser, siempre tenemos que estar en la lucha todo... porque esto es una violencia sistemática entonces, diay, hay que luchar contra todo, entonces es un poquito difícil cuando es contra todo.⁵⁴

A pesar de la operación de estos mecanismos de defensa, son claras las manifestaciones de sufrimiento y sintomatología física asociada, en las que el afecto predominante es la tristeza.

Muchas compañeras han comentado que les han empezado las enfermedades como diabetes, como insomnio, como tristeza... que no saben por qué pasan tristes... mmm... desconfianza en cada persona que llega... extraña... o hasta muchas veces... porque también en el territorio sucede que hay personas indígenas, pero son apoyantes los no indígenas, a ellos le pagan un cierta cantidad de plata para que trabajen para ellos y también para que vayan a hostigar a esas personas que están en esos procesos de defensa de derechos, entonces eso también ha motivado mucha desconfianza, mucha tristeza, mucho dolor en las mujeres que también se han manifestado en su cuerpo.⁵⁵

Hay una tónica generalizada en las personas entrevistadas, que apunta al estrés por el estado de alerta permanente y que deriva en una sensación de agotamiento emocional y psíquico:

Diay, emocional simplemente yo siento como cuestiones de estrés... un estrés y un cansancio mental porque hay que pensar en muchas cosas... tal vez yo no pienso en mí tanto como pienso en mis hermanos, en mis amigos, en mis primos... en toda la gente que me apoya, en toda la gente que está más cerca de mí, porque a ellos son las amenazas. No son tanto a mí, sino a ellos, porque yo siento que es muy posible ahora... y mataron a Sergio entonces ahora yo siento que tal vez ellos van a querer como cambiar la forma de seguir jodiendo,

⁵² PR7, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁵³ PR6, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁵⁴ PR8, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁵⁵ PR7, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

entonces si ya matamos a este fulano que era así... entonces yo digo no van a hacer lo mismo, va a matar a otro que tal vez no es alguien tan importante como Sergio, ves... entonces muchas veces eso sí causa desestabilidad emocional de pensar en esas cosas.⁵⁶

Solo el desgaste, el desgaste de tanto pensar como... como buscar una solución para esto, pero, diay, a veces lo amarran a uno de las manos y de los pies y el Estado gobierno dándole a uno en la cabeza, entonces diay no hay manera de... de... que venga la policía no es opción. ... A veces hasta uno se deprime al extremo, al punto que uno no sabe ni de que, no sé, pero si es muy duro esto, muy tremendo esto, y no ha terminado, y nada diferente ha pasado, entonces, diay... no se sabe hasta que tanto va a llegar la lucha todavía.⁵⁷

Es claro que las afectaciones colectivas en Salitre se cristalizan en afectaciones y sintomatología individual, es decir, que la intensidad del impacto de la violencia se singulariza y se manifiesta a través de afectaciones psíquicas individuales, porque las diversas formas de somatización en comunidades violentadas son el reflejo del enraizamiento corporal de la violencia⁵⁸. En los procesos de lucha de Salitre se está frente a una sistematicidad de la violencia, que va progresivamente fragilizando los recursos personales y sociales. Se trata de un *continuum* de procesos de intensa violencia que intenta paralizar, fragmentar y desconectar las posibilidades de resistencia. Esta progresividad destructiva ha provocado un daño no solo a nivel psíquico, sino también colectivo. Son claras las manifestaciones de sufrimiento psíquico, así como las dimensiones de un trauma psicosocial.

Estas experiencias traumáticas quedan marcadas por el daño infringido y sus efectos perduran en el tiempo, a veces visiblemente, a veces de manera invisible⁵⁹. Son indicadores de trauma psicosocial en las familias recuperadoras entrevistadas las siguientes afectaciones: miedo, humillación, discriminación, inseguridad, desconfianza, aislamiento y los asesinatos de líderes como manifestación más extrema de la deshumanización por los procesos de intensa violencia.

A pesar de la gravedad del impacto psíquico y colectivo, las familias recuperadoras han desarrollado recursos para responder a las amenazas y los riesgos en estos escenarios de afectación, que opera a través de acciones de cuidado colectivo, a pesar de las situaciones adversas: personas en puntos clave para identificar quién entra y quién sale, reportes cotidianos a horas determinadas por mensajes de texto de los estados de situación, acompañamiento a las personas que deben salir del territorio, nunca transitar su territorio sin compañía, supervisión a los niños y las niñas cuando están en las escuelas, entre otros. Sin embargo, esto implica dificultades asociadas a costos económicos y de acceso de red:

Tenemos personas en puntos clave que nos informan lo que sucede, lo que ven, si ven agresores, si ven personas sospechosas, pero todo eso significa que tenemos que tener, digamos, saldo en los teléfonos y un sistema de cobertura

⁵⁶ PR8, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁵⁷ PR7, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁵⁸ Ignacio Martín-Baró, *Psicología Social de la Guerra: Trauma y terapia* (San Salvador: UCA editores, 1990).

⁵⁹ Elizabeth Lira y María Castillo, *Psicología de la amenaza política y del miedo* (Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1991).

que se nos dificulta y hay veces en las recuperaciones quedan en lugares donde totalmente no hay cobertura de nada, digamos, para el teléfono, para comunicarnos. Esto ha sido muy difícil, pero hemos aprendido a salir adelante acuerpándonos, cuidándonos.⁶⁰

La capacidad de resistencia de las familias recuperadoras logra sostenerse en el sentido de lo común, la fuerza de la ancestralidad, la cosmovisión y el valor de la tierra. Esto les confiere recursos psíquicos y comunitarios de anclaje de sentido, que transmutan en lugares de soportabilidad, los escenarios de amenaza, violencia, crueldad y de muerte:

Es una cuestión inexplicable cuando usted recupera las tierras... la tierra misma te da esa energía... tal vez no lo puedo explicar pero sí lo puedo sentir, cómo todo eso que se ha logrado le da energía a uno, como esa tierra revitaliza todo... las aguas, los bosques, los animales... como ahorita usted puede preguntar a la gente y te puede decir... es que mirá ya hay venados, tepezcuintles... cosas que 5 años atrás usted no veía eso, mmm... este... 5 años atrás usted no conocía que había un montón de plantas para curar diferentes enfermedades.⁶¹

¿Qué nos hace seguir? Yo pienso que, deay, lo que nos motiva a seguir adelante... porque, deay, las tierras tienen que quedar para nosotros, para nuestros hijos y hasta el momento, deay, yo digo... ya han matado a Sergio, han matado a Jehry, han matado a tantos compañeros como para que eso quedé así... deay no, la lucha debe seguir hasta donde sea posible... hasta que nos maten seguro o hasta que se haga justicia.⁶²

Las recuperaciones, bueno como yo digo, son esperanza, son vida, son resistencia, es la cultura... es... todo.⁶³

Conclusiones

Los relatos de las personas recuperadoras entrevistadas son consistentes y coherentes. No se perciben alteraciones discursivas en el curso de construcción del relato acerca de los procesos de recuperación. Las diferentes narrativas de las experiencias de recuperación, a pesar de su vivencia singular, comparten suficientes puntos de encuentro que sustentan la credibilidad de los hechos y sus consecuencias. Se identifican temporalidades precisas y una descripción detallada de los eventos de violencia.

Son claras las manifestaciones de sufrimiento psíquico y sintomatología física asociada que producen afectación en todos los ámbitos de la vida personal y colectiva. Los impactos de la violencia han producido daño en alta intensidad tanto a nivel individual como colectivo, que encuentra manifestaciones vinculadas con miedo, angustia, desgaste, despotenciación, agotamiento emocional, tristeza, insomnio, enfermedades psicosomáticas, sentimientos de humillación, desconfianza, inseguridad, sufrimiento y estrés postraumático como secuela de los hechos de violencia.

⁶⁰ PR1, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁶¹ PR8, conversación personal, 26 de febrero de 2022.

⁶² PR4, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

⁶³ PR6, conversación personal, 25 de febrero de 2022.

La vida colectiva está instaurada en una situación límite, donde la muerte se enfrenta cotidianamente como posibilidad. El miedo ha alcanzado niveles de cronicidad. El estado de alerta permanente al que se enfrentan estas familias recuperadoras, a causa de los altos niveles de violencia, bordea el colapso psíquico y relacional.

El conjunto de síntomas físicos y psíquicos identificados permite afirmar que la violencia ejercida por parte de las personas no indígenas y el Estado ha provocado un trauma psicosocial. La gravedad del impacto de esta violencia es la responsable de un daño psicológico en las familias recuperadoras de Salitre entrevistadas.

Se reconoce que, a pesar de la gravedad del impacto psíquico y colectivo en las familias recuperadoras, su capacidad de resiliencia se resguarda en el sentido de lo común, de la ancestralidad y del valor de la tierra. Esto confiere recursos de anclaje de sentido para sostener una lucha legítima por recuperar sus tierras ancestrales.

Sin embargo, es central concluir que la única posibilidad de interrumpir este ciclo de retraumatización, derivado de la violencia y la impunidad, es la instauración de la justicia, la reparación y la indemnización de los daños.

Formato de citación según APA

Arroyo-Araya, H. (2024). Impacto psicosocial del conflicto territorial en el pueblo indígena bribri de Salitre (Costa Rica). *Revista Espiga*, 23(48), 107-126.

Formato de citación según Chicago-Deusto

Arroyo-Araya, Helga. «Impacto psicosocial del conflicto territorial en el pueblo indígena bribri de Salitre (Costa Rica)». *Revista Espiga* 23, n.º 48 (noviembre 2024): 107-126.

Referencias

- Arroyo, Helga e Ignacio Dobles. *Neoliberalismo y afectos. Derivaciones para una praxis psicosocial liberadora*. San José: Arlekin, 2020.
- Barbosa, Joice. «La vida está en la raíz de la tierra. Lo ancestral como principio ético para el estudio de las territorialidades en América Latina / Abya Yala». *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. Ciudad de México: UNAM, 2015.
- Boeglin, Nicolás. «A 10 años del desalojo de líderes indígenas por parte del Congreso costarricense». *Voz Experta, Universidad de Costa Rica*, 21 de agosto de 2020. <https://acortar.link/dXWhUf>
- Castillo, Roberto. «El conflicto de la tenencia de tierra en Territorio Indígena de Salitre, Buenos Aires, Costa Rica, 1939-2021». Ponencia presentada en el Seminario de Conflictos Territoriales, Universidad de Costa Rica, 15-16 de marzo del 2022.
- Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo. *El territorio de Salitre: derechos, memoria y violencia, 2010-2017. Informe final de investigación*. San José: UNED, 2018.
https://cicde.uned.ac.cr/images/investigaciones/informe_salitre.pdf
- De Andrade, Fabiana. «Memoria histórica de la masacre de Felisburgo: un estudio sobre trauma psicosocial y procesos de resistencia». Tesis para optar por el grado de doctorado en servicio social, Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo, 2015.
- Denzin, Norman y Yvonna Lincon. *El campo de la investigación cualitativa*. Madrid: Gedisa Editorial, 1994.
- Dobles, Ignacio. *Ignacio Martín-Baró: Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas*. San José: Arlekin, 2016.
- Dobles, Ignacio y Dylana Rodríguez. *Daño psicosocial: conceptualización y praxis* [manuscrito inédito], 2019.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. *Censo Nacional*. San José: INEC, 2011.
- Laplanche, Jean y Jean Pontalis. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2004.
- Le Blanc, Guillaume. *Vidas precarias. Vidas ordinarias*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.
- Ley 6172, de 29 de noviembre de 1977, Ley Indígena (*Diario Oficial La Gaceta* de 26 de octubre de 2001).
http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_norma.aspx?param1=NRM&nValor1=1&nValor2=38110&nValor3=66993&strTipM=FN

- Lira, Elizabeth. *Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile*. Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1987.
- Lira, Elizabeth y María Castillo. *Psicología de la amenaza política y del miedo*. Santiago: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos: ILAS, 1991.
- Mallimaci, Fortunato y Verónica Giménez. *Historia de vida y métodos biográficos. Estrategias cualitativas de investigación*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2006.
- Manero, Roberto y Raúl Villamil. «El correlato de la violencia en el síndrome de estrés postraumático». *El Cotidiano* 19, n.º 121 (2003), 6-25.
<https://www.redalyc.org/pdf/325/32512102.pdf>
- Martín-Baró, Ignacio. «Hacia una psicología de la liberación». *Boletín de Psicología* 22 (1986), 219-231.
- Martín-Baró, Ignacio. *Psicología Social de la Guerra: Trauma y terapia*. San Salvador: UCA editores, 1990.
- Morales, Maycol. «Siwa Ka: Informe de Final» [Manuscrito inédito], 2009.
- Orejuela, Johnny y Sigmar Malvezzi. «Una revisión crítica de la noción de sufrimiento presentada por la psicodinámica del trabajo». *Revista Trabalho*, n.º 1 (2016), 15-28. <https://core.ac.uk/download/pdf/267892944.pdf>
- Sawaia, Bader. «Psicologia e desigualdade social: uma reflexão sobre liberdade e transformação social». *Revista Psicologia Social* 21, n.º 3 (2009), 364-372.
<https://www.scielo.br/j/psoc/a/SNXmnP85p4XsKmsrWgbgtp/>
- Sawaia, Bader. *As artimanhas da exclusão: uma análise ético-psicossocial da desigualdade*. Sao Paulo: Editora Vozes, 1999.
- Simões, Bruno. «Parecer técnico Psicológico sobre los impactos psicosociales de la población indígena Krenak». [Manuscrito inédito], 2014.
- Ulloa, Fernando. *Novela Clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2007.